

Hölderlin – Ortega – Heidegger

El pensador indica “El Ser”, el poeta indica “Lo Sagrado”

Rosemarie Winter

Resumen

Comparando las declaraciones de José Ortega y Gasset en las *Meditaciones del Quijote* con los trabajos de Martin Heidegger en la segunda parte de su vida (sobre todo en *Los Conceptos Fundamentales de la Metafísica. Mundo, Finitud, Soledad*, en el curso *¿Qué significa pensar?* y en *El origen de la obra de arte*) se ven similitudes. Pero sorprende que estas similitudes parecen tener su origen en los himnos de Hölderlin. Las similitudes entre las declaraciones filosóficas de Ortega y de Heidegger han sido comprobadas. Lo que queda por comprobar y de lo que trata este artículo son las similitudes ideológicas entre estos dos filósofos con las ideas poéticas de Hölderlin.

Palabras clave

Ortega y Gasset, Martin Heidegger, Friedrich Hölderlin, filosofía

Abstract

Comparing the statements of José Ortega y Gasset in *Meditations of Quijote* with the declarations of Martin Heidegger in the second part of his life (especially in *The fundamental Concepts of Metaphysics. World, Finiteness, Loneliness*, in the lecture *What does thinking mean?* and in *The Origin of works of art*) there appear certain similarities. But it is a surprise that these similarities apparently have their origin in the hymns of Hölderlin. The parallels between the philosophical statements of Ortega and Heidegger have been proved. But what has not yet been proved –it is the contents of this article– are the ideological parallels between these two philosophers and the poetical ideas of Hölderlin.

Keywords

Ortega y Gasset, Martin Heidegger, Friedrich Hölderlin, Philosophy

LEYENDO las obras de José Ortega y Gasset –sobre todo las *Meditaciones del Quijote*– y estudiando a Martin Heidegger –sobre todo sus trabajos a partir de 1933, o sea, la segunda parte de su vida– no se entiende ni el uno ni el otro a fondo si no se tiene en cuenta la base que Friedrich Hölderlin ha dado a estos dos pensadores. Con Martin Heidegger esta base ha sido investigada, con Ortega aún queda por comprobar. Pero las similitudes entre el pensamiento orteguiano y hölderiano saltan a la vista.

¿Pero qué base les da Hölderlin a Ortega y a Heidegger?

Premisa primera

Primeramente hay que definir el pensamiento de Friedrich Hölderlin (1770-1843), compañero de estudio y de cámara de Friedrich von Schelling y

Cómo citar este artículo:

Winter, R. (2017). Hölderlin – Ortega – Heidegger. El pensador indica “El Ser”, el poeta indica “Lo Sagrado”. *Revista de Estudios Orteguianos*, (34), 145-152.
<https://doi.org/10.63487/reo.299>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 33. 2016
mayo-octubre



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

de Georg Wilhelm Friedrich Hegel en el famoso Seminario Teológico de Tubinga. Hölderlin es el gran traductor de Píndaro y Sófocles, el autor de la novela en cartas *Hiperión* y, sobre todo, el poeta del anhelo o de la nostalgia a Grecia. Pero también de los himnos germánicos *Germanien, Heidelberg, der Neckar, Brot und Wein* (“Pan y vino”), *Da ich ein Knabe war* (“Cuando era niño”), *Wie wenn am Feiertage* (“Tal y como en un día de fiesta”), *Friedensfeier* (“Fiesta de paz”), etc.

Lo primero en Hölderlin es que nos habla de los dioses huidos (*entflohene Götter*). Los dioses en el entendimiento de Hölderlin son valores como la amistad, la belleza, la libertad, la perfección, o sea, formas o figuras de lo divino, no personas. El padre de los dioses es el éter y la madre la tierra y, además, son padres los dioses del sol y del mar, Apolo y Poseidón. En el espacio humano rige la temporalidad (*Zeitgeist*), el numen del devenir y perecer similar a Dionysos, un espíritu del *μεταξύ*, del intermedio entre hombres y dioses; y en el fondo Saturno/Cronos, como el numen de la Naturaleza. También hay dióscuros o demiurgos como los ríos, el Rin, el Danubio, el Ródano, el Ganges; los dioses curativos, tales como Hércules el ordenador, el vencedor del caos, y Cristo, quien es para Hölderlin el final de los dioses antiguos, quien para no perder la confianza en la oscuridad de nuestra vida nos ha dejado pan y vino, la Eucaristía. El padre de estos dióscuros es Zeus. Como se ve, Hölderlin mezcla la antigüedad clásica con el cristianismo. Otro concepto, muy importante en el poema *Wie wenn am Feiertage*, es “*Und was ich sah, das Heilige sei mein Wort*” / “Y lo que vi, lo Sagrado sea mi palabra”. *Das Heilige* / “Lo Sagrado” en la definición de Hölderlin es el devenir del todo en su forma individual, en su propio ser. Así *das Heilige* es lo intacto, lo primitivo o nativo sin daño alguno y lo que posibilita la complementariedad. Los dioses sólo tienen santidad según esta capacidad de lo intacto o de la perfección, o sea –como dice Hölderlin– en su estado de puridad y sin diferencia. Así el cielo y la tierra tienen en Hölderlin muchas veces nombres de dioses. Para Heidegger esto es *das Ge-viert*, la cuaternidad: el cielo y la tierra, la inmortalidad y la mortalidad. (GA, 4: *Erläuterungen zu Hölderlins Dichtung* / “Aclaraciones a la poesía de Hölderlin”).

Según Hölderlin, los dioses se han desvanecido, han huido, porque ya tienen demasiado de los hombres y porque nos quieren curar.

Premisa segunda

Para poder comprender lo que Heidegger veía en la poesía de Hölderlin hay que tener presente algunos de sus datos biográficos, los cuales –a mi entender– son decisivos para la inclinación heideggeriana hacia la poesía de Hölderlin como algo similar a una pseudo-religión o una religión de la Naturaleza.

Martín Heidegger (1889-1976) nació en Meßkirch, un pueblo en la Selva Negra, su padre era tonelero y sacristán. Terminado el bachillerato, comienza un noviciado con los jesuitas en Feldkirch y –después de diez días– lo tiene que dejar por insuficiencia cardíaca. Encuentra una solución entrando en el Seminario Teológico Collegium Borromaeum en Friburgo. Después de dos años de estudios teológicos lo tiene que dejar por haber estudiado demasiado, es decir, por agotamiento. Va a su casa y allí recibe una carta imponiéndole el fin de sus estudios teológicos. Después de una beca de la Iglesia para estudiar matemáticas y física, recibe otra beca por un estudio filosófico. Hecha la promoción y habilitación (esta última con Heinrich Rickert, el neokantiano de Friburgo), en 1919 se hace asistente de Edmund Husserl, el fundador de la Fenomenología.

En la segunda parte de su vida empieza una clase de interlocución con Friedrich Hölderlin, al cual ya había leído desde su juventud. Parece extraño, pero el filósofo Martin Heidegger, habiendo publicado *Sein und Zeit* en 1927 y ya bastante conocido en Alemania, encuentra en los pensamientos hölderianos una base común para pensar. A esto lo llama Heidegger *Selbigkeit*, un punto de partida común que sirve al uno para poetizar, al otro para pensar, aunque la forma sea diferente. En este conjunto no se debe olvidar que también en la filosofía de Heidegger el lenguaje juega un gran papel. Muchas veces habla con palabras completamente nuevas en el lenguaje filosófico alemán. Así se puede decir que en la creación de palabras sí existe una afinidad entre los dos; pero es más lo que encuentra Heidegger en Hölderlin: un esfuerzo por la misma cosa, *die Lichtung, Erschlossenheit* (“Iluminación, Desvelamiento”), sin decir lo mismo. Aquí Hölderlin le ayuda y le guía. En este camino, el fin del pensar del filósofo no es más que el pre-pensar para el poeta. Dicho de otra manera: el filósofo pone ciertas preguntas para luego dejar el poetizar al poeta o –a la inversa– el poeta le induce al filósofo a seguir pensando lo que el poeta había puesto en el mundo.

Se trata de un comprender en sí, un comprender que primeramente no tiene palabras; luego se le abre el habla poético al poeta y encuentra el filósofo medios de expresarse. Un ejemplo de esto es el trabajo *Der Ursprung des Kunstwerkes* / “El origen de la obra de arte” de Heidegger escrito en los años 1934-36, en donde dice que hay formas de la *ἀλήθεια*, “verdad”, que son *das Welten der Welt*, significando que el Uno o el Todo está puesto en obra en toda su difusa y a la vez originaria *Erschlossenheit* / “apertura”, “finitud”. En este conjunto sería un pecado no mencionar a Ortega y su aproximación al desvelamiento, a quitar el velo de las cosas.

Tal como dice Hölderlin en su poema “Patmos”: *Nah ist und schwer zu fassen der Gott* / “Cerca queda, pero muy difícil de definir/agarrar es el dios”. Esto significa que los dioses siempre están cerca, pero sólo pueden ser alcanzados en

el poema, en el pensar y en la imagen. Así, las obras de la palabra ejecutan la verdad (*ins Werk setzen*). De esta forma se puede decir que Hölderlin es el poeta del poeta, o sea un poeta para el cual el pensamiento para poder poetizar es primordial. Esto también vale para Heidegger, sobre todo en sus esfuerzos en la filosofía de la religión, en donde encontramos otra vez *das Heilige*, lo que en este conjunto dice que los dioses huidos quedan a distancia de nosotros hasta que quedemos tan naturales y perfectos y –con esto– en condiciones y con facultades de soportar su presencia.

Conclusión

Aunque no sé si Ortega leyó a fondo a Hölderlin, sí mantengo que en ciertas expresiones básicas orteguianas hay una cercanía con Hölderlin, sea coincidencia, sea realidad trabajada.

En cuanto a la vida, formación y relación de Ortega con la filosofía alemana me refiero a mi libro *Ich bin Ich und mein Umstand...*, *Grundlegung der Philosophie von José Ortega y Gasset* / “Yo soy yo y mi circunstancia..., Fundamento de la filosofía de José Ortega y Gasset”.

Examinando la Biblioteca personal de Ortega en la Fundación de José Ortega y Gasset en Madrid, consta que los siguientes libros están allí:

1. Friedrich HÖLDERLIN, *Gedichte*, introducción de Emil STAIGER. Zürich: Atlantis, 1944 (signatura: 830-1 HÖL).
2. Friedrich Hölderlin, 1770-1843, textos reunidos y presentados a iniciativa de L'Institut Allemand por Johannes HOFFMEISTER y Hans FEGERS. París: Sorlot, 1943 (signatura: 830-1 HÖL).
3. Friedrich HÖLDERLIN, *La mort d'Empédocles*, traducción e introducción de André BABELON. París: Gallimard, 1929 (signatura: 830-2 HÖL).
4. Friedrich HÖLDERLIN, *Hymnen*. Frankfurt: Vittorio Klostermann, 1923 (signatura: 830-1 HÖL).

Lamentablemente, todos estos libros –por su fecha de publicación– no ayudan para respaldar una influencia de Hölderlin en Ortega, y tampoco hay anotaciones de Ortega en los citados libros.

El libro numerado en cuarto lugar, los *Himnos* de Hölderlin, es el más usado de los cuatro libros. Además, lleva una dedicatoria de Vittorio Klostermann, con fecha de octubre de 1951, refiriéndose a los días pasados juntos. En el año 1951 Ortega pasó largos períodos en Alemania y en octubre tomó parte en los encuentros de Darmstadt, donde se entrevistó por primera vez con Heidegger.

Leyendo y trabajando las *Meditaciones del Quijote*, que en el año 2014 han cumplido el centenario de su publicación, saltan a la vista, en el contexto aquí tratado, los siguientes puntos:

1. “¡Santificadas sean las cosas! ¡Amadlas, amadlas! Cada cosa es un hada que reviste de miseria y vulgaridad sus tesoros interiores, y es una virgen que ha de ser enamorada para hacerse fecunda” (I, 747-748)¹.
2. “Para intentar esto [que los jóvenes expulsan de sus ánimos todo habito de odiosidad y aspiren fuertemente a que el amor vuelva a administrar el universo] no hay en mi mano otro medio que presentarles sinceramente el espectáculo de un hombre agitado por el vivo afán de comprender. Entre las varias actividades de amor sólo hay una que pueda yo pretender contagiar a los demás: el afán de comprensión” (I, 749).
3. “En este sentido [imperativo de la comprensión] considero que es la filosofía la ciencia general del amor; dentro del globo intelectual representa el mayor ímpetu hacia una omnímoda conexión. Tanto que se hace en ella patente un matiz de diferencia entre el comprender y el mero saber. ¡Sabemos tantas cosas que no comprendemos!” (I, 752).
4. “Mi salida natural hacia el universo se abre por los puertos del Guadarrama o el campo de Ontígola. Este sector de realidad circunstante forma la otra mitad de mi persona: sólo a través de él puedo integrarme y ser plenamente yo mismo” (I, 756).
5. “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo” (I, 757).
6. “(...) el hombre tiene una misión de claridad sobre la tierra. Esta misión no le ha sido revelada por un Dios ni le es impuesta desde fuera por nadie ni por nada. La lleva dentro de sí, es la raíz misma de su constitución. Dentro de su pecho se levanta perpetuamente una inmensa ambición de claridad (...)” (I, 788).

En estas palabras de Ortega se encuentran:

1. Lo Sagrado en las cosas.
2. El afán de comprender en vez de odiar.
3. La filosofía como la ciencia general del amor.
4. La realidad circunstante.

¹ José ORTEGA Y GASSET, *Obras completas*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, 2004, I, pp. 747-748. (Las *Obras completas* de Ortega y Gasset se citan en el cuerpo del texto con tomo en romanos y número de página en arábigos).

5. El yo y su circunstancia.
6. La misión de claridad del hombre.

En cuanto a la realidad circunstante falta añadir que Heidegger –en su último curso *Was heißt denken?* / “¿Qué significa pensar?”, en 1961– dice “*Eine seltsame Sache (...), daß wir erst auf den Boden springen müssen, auf dem wir eigentlich stehen, auf dem wir leben und sterben, wenn wir uns nichts vormachen*” (GA 8, 44) / “Una cosa rara (...), que tenemos que saltar a la tierra en la que estamos, en la que vivimos y morimos, si queremos ser sinceros”.

A mí esto me suena muy similar “a la salida natural hacia el universo” de Ortega (cita 4).

Y también encontramos aquí el concepto de “tierra” y “patria”, que tanto significó para Hölderlin.

Todo esto se puede bien resumir con una frase del poema hölderiano *An-denken* / “Memoria”: “*Was bleibt aber; stiften die Dichter*” / “Lo que queda lo fundan los poetas”. O con otra expresión tardía de Hölderlin: “*Dichterisch wohnet der Mensch auf dieser Erde*” / “Poetizando vive el hombre en esta tierra”, lo que significa creando; como creador vive el hombre en este mundo. Esencialmente, son los diversos significados de la palabra “fundar” (*stiften*) los que aquí entran en juego:

1. Fundar (*stiften*) quiere decir abrir un mundo, determinar algo, poner algo en presencia, tal como un poema abre un nuevo mundo, crea una abertura principal. El trabajo del poeta es un poner en la franquía, y esto en vista del hecho de que los componentes esenciales del mundo no son visibles, porque lo que nosotros llamamos mundo es más o menos lo que nos dicen nuestros sentidos. Esto se refiere sobre todo a lo divino o “lo demoníaco” –según dice Heidegger. Así el ser de las cosas depende de nombrarlas; si no tienen nombre, no existen.
2. Fundar (*Stiften*) significa también poner la vida en una base sólida en el aquí y el presente (*Hier und Jetzt*). Es la cuestión de que el hombre tome posesión de lo suyo, de su tiempo, de su época –de su circunstancia. Por el trabajo del poeta el mundo se abre a la vida, facilitándole al hombre ciertas formas de vivir en esta tierra, creándose una patria. Heidegger cita en 1929-30 –en *Grundbegriffe der Metaphysik: Welt, Endlichkeit, Einsamkeit* (GA 29/30, 7) / “Los Conceptos Fundamentales de la Metafísica. Mundo, Finitud, Soledad”– como lema una frase de Novalis: “*Philosophie ist ein Trieb überall zu Hause zu sein*” / “Filosofía es un anhelo de estar en casa en cualquier lugar”.

3. Fundar (*stiften*) también significa regalar. Esto es el poder o la facultad de acomodarse en la vida, cierta gracia de poder disfrutar de los dones de la vida y de poder luchar contra las dificultades. En este contexto Heidegger cita frecuentemente el ya citado texto de un fragmento tardío de Hölderlin: “*Voll Verdienst, doch dichterisch wohnet der Mensch auf dieser Erde*” / “Lleno de mérito, poéticamente vive el hombre en esta tierra”.

Concluyendo, se puede decir que el poeta, en todo caso, es imprescindible para poner en presencia lo ausente, sobre todo lo divino.

Por último, me gustaría citar un texto del “Prólogo para alemanes” de Ortega y una información de su hijo Miguel Ortega en su libro *Ortega y Gasset, mi padre*:

Hacia 1908 estuve un año entero en Marburgo y en 1911 volví, pero esta vez recién casado. Allí nació mi primer hijo. Nació en un mayo florido, el día de San Germán. Por esta razón le llamé Miguel Germán. Miguel es el nombre del alemán vegetal, que vive todavía en la tierra y de la tierra, ese tipo del hombre labriego que es el *humus* de que se nutre toda nación. (...) Miguel es el nombre de lo que hay antes del hombre y después del hombre (...) (IX, 135-136).

En 1934 Ortega acompaña su hijo a Alemania para introducirle en Friburgo para una especialización referente al aparato digestivo en su profesión de médico. Escribe Miguel Ortega:

Aproveché mi padre, sin darse de conocer, para asistir a dos lecciones de Martin Heidegger, que en aquel momento daba un curso sobre Hölderlin. Le acompañé yo; estuvimos en las últimas filas del aula, que naturalmente estaba muy llena y mi padre me dijo que fueron dos lecciones magníficas (ob. cit., 123).

(Era el curso sobre los himnos *Germanien* und *Der Rhein* de Martin Heidegger en Octubre de 1934).

Hölderlin –en su poema *Wie wenn am Feiertage* / “Tal y como en un día de fiesta”– habla de un labrador del campo que va a ver cómo está su campo después de una tempestad:

Jetzt aber tagts! Ich harrt und sah es kommen,
Und was ich sah, das Heilige sei mein Wort.
Denn sie, sie selbst, die älter denn die Zeiten
Und über die Götter des Abends und Orients ist,
Die Natur ist jetzt mit Waffenklang erwacht,

Und hoch vom Äther bis zum Abgrund nieder.
Nach festem Gesetz, wie einst, aus heiligem Chaos gezeugt,
fühlt neu die Begeisterung sich,
Die Allerschaffende, wieder.

Pero ahora amanece. Esperaba y lo ví venir,
Y lo que ví, lo Santo, sea mi palabra.
Porque ella, ella misma, más antigua que los tiempos,
Y encima de los dioses del occidente y del oriente,
La Naturaleza, se ha despertado con rigor,
Y desde muy alto, del éter, hasta muy bajo, el abismo,
Según leyes eternas, como antiguamente creado por el Santo Caos,
emerge de nuevo el sentido de la Pasión,
la creadora del Todo.

Espero haber dado un impulso para pensar que también José Ortega y Gasset –tal como Martin Heidegger– ha sido influenciado por el mundo poético de Hölderlin. Teniendo en cuenta la germanofilia de Ortega en casi toda su vida, me parece posible que Hölderlin haya sido otra posible fuente de inspiración para el filósofo de la "razón vital". ●

(Traducción de los textos citados en lengua alemana de la autora).

Fecha de recepción: 04/04/2016

Fecha de aceptación: 13/07/2016

■ REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HAEFFNER, Gerd (2004): *Manuscrito del Curso "Heidegger liest Hölderlin" / "Heidegger lee a Hölderlin"*. München: Hochschule für Philosophie, semestre de verano.
- HEIDEGGER, Martin (1977): *GA (Gesamtausgabe)*. Frankfurt/Main: Vittorio Klostermann.
- HÖLDERLIN, Friedrich (1969): *Werke und Briefe*. Frankfurt/Main: Insel Verlag.
- ORTEGA Y GASSET, José (2004-2010): *Obras completas*, 10 vols. Madrid: Taurus/Fundación José Ortega y Gasset.
- ORTEGA SPOTTORNO, Miguel (1983): *Ortega y Gasset, mi padre*. Barcelona: Editorial Planeta.
- WINTER, Rosemarie (2013): *Ich bin Ich und mein Umstand... Grundlegung der Philosophie von José Ortega y Gasset / "Yo soy yo y mi circunstancia... Fundamento de la filosofía de José Ortega y Gasset"*. Marburg: Tectum Verlag.